

¡Charlemos!

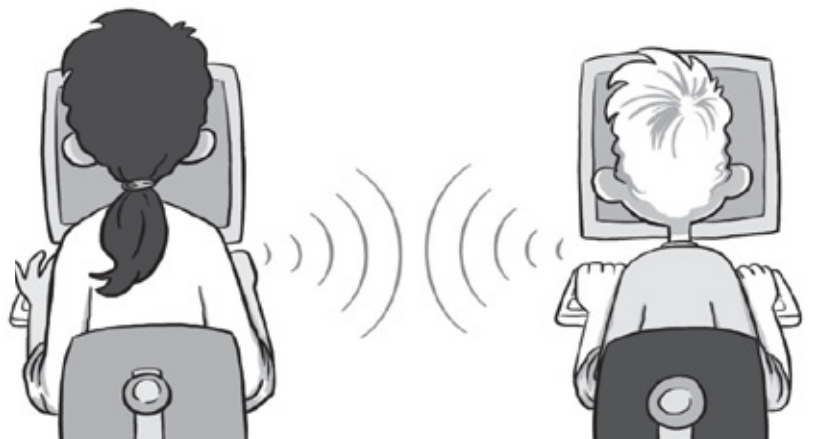
Mensaje de Jesús



Lo bueno de hablar conmigo es que siempre estoy contigo. No tienes que esperar a que Yo venga de visita para que podamos conversar.



Tampoco tienes que revisar tu computadora o teléfono para ver si has recibido un mensaje de Mi parte.



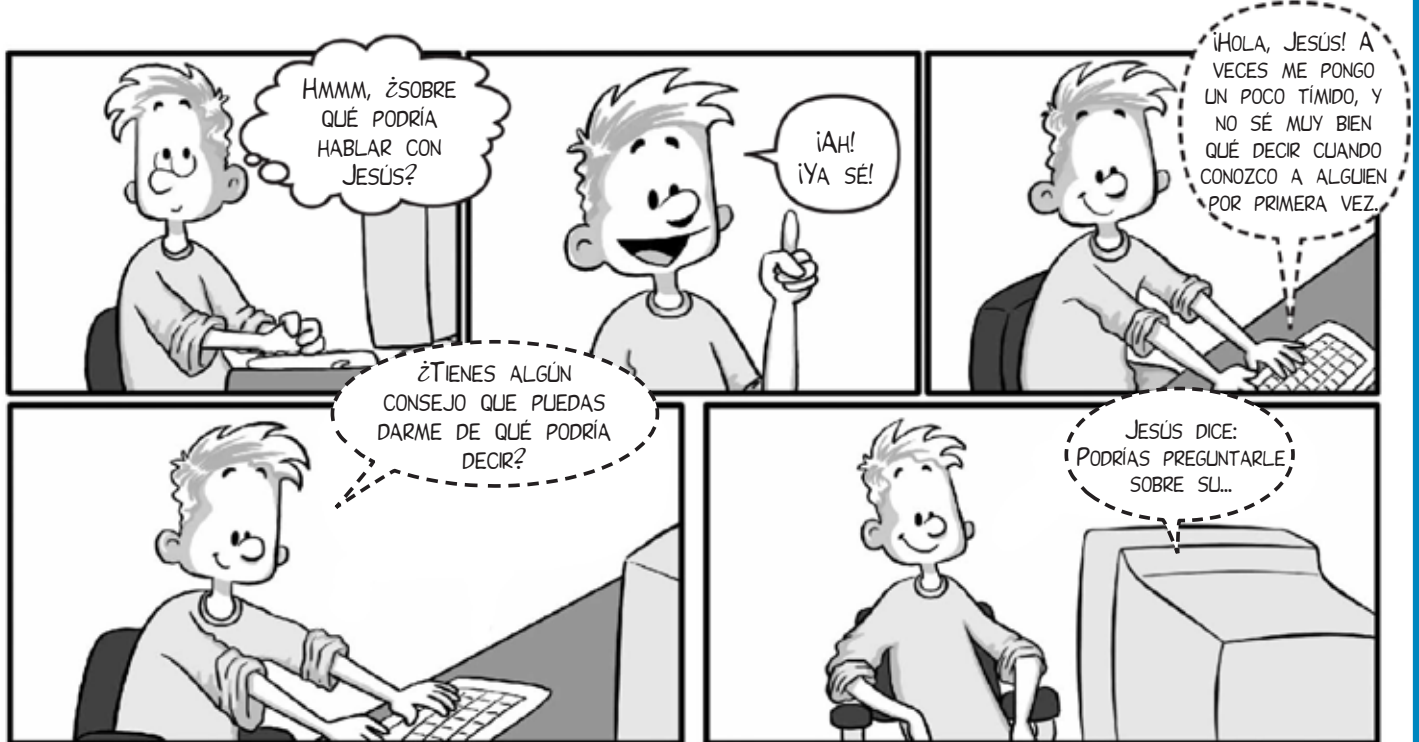
¡Siempre estoy conectado contigo!

A veces puede que te envíe frases cortitas que digan: «¡Hola! ¿Cómo estás?» O tal vez te pregunte cómo fue tu día, o mencione lo orgulloso que estoy de ti por algo que hayas dicho o hecho.

No tienes que esperar a que Yo inicie una charla a través de mensajes de texto; tú puedes iniciarla y Yo siempre responderé. Te prometo que nunca tendrás que esperar mucho tiempo a que Yo conteste, pues siempre llevo mi teléfono a mano, esperando escuchar de ti.



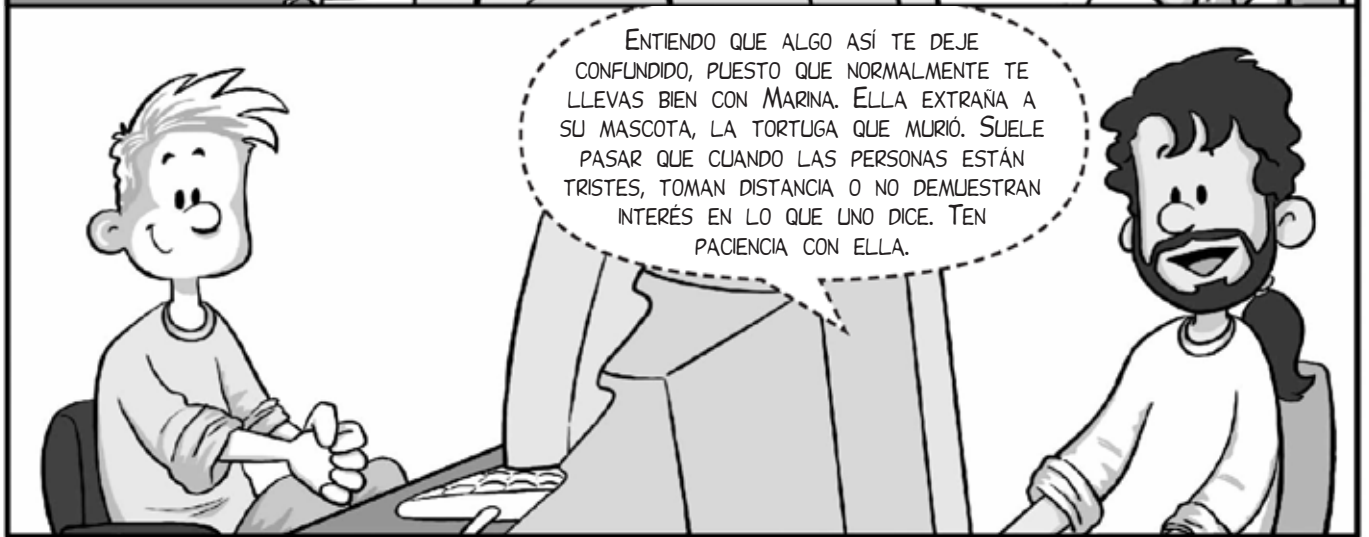
Entonces podemos conversar sobre tu vida, tus amigos, tu colegio, lo que sea que quieras contarme. Lo que más te interese contarme, a Mí me interesa, porque me interesas tú y lo que a ti te gusta.



Conversar ida y vuelta conmigo es sencillo. Puedes comenzar por decirme algo sobre tu día, o preguntándome algo y esperar que te responda, o sobre algo que hayas leído en Mi Palabra.



Tal vez Yo comience la charla diciéndote lo mucho que te amo, o preguntándote algo. Entonces esperaré a que tú me cuentes lo que quieras decirme.



Entonces, cuando tú estés listo para escucharme, tal vez hable o comparta contigo otro modo de ver lo que tú decías. ¡Podemos debatir sobre cosas fascinantes, las que se te ocurran!



Cuando sea que me pidas conversar contigo, ¡estaré feliz de hacerlo! ¡Los ratos que pasamos charlando son uno de los momentos favoritos para Mí! ¡Me alegran el día!